

Cómo han colaborado las mujeres españolas en la proclamación de la República



Sobre el pecho de esta señorita se extiende la bandera tricolor de la República, momentos antes de ser izada entre los vítores del pueblo.

La nota más destacada y alegre en la instauración del nuevo régimen, la han dado, sin duda, las mujeres. Su juventud y su belleza, su exaltado entusiasmo, ha sido lo que ha puesto en la bandera tricolor, las primeras confianzas.

Mujeres del pueblo, muchachas de la clase media, empleadas y universitarias, las que, netamente, representan a la mujer española moderna, se lanzaron a la lucha electoral—del mitin al reparto de candidaturas—con la fe y el entusiasmo que, hasta hoy, sólo ponían los hombres. Y luego,

cuando la República fué proclamada, estas mismas mujeres llevaron a la calle su alegre y estentóreo grito de triunfo, su confiada esperanza en un nuevo estado de cosas.

Orgullosa puede estar la República de esta colaboración de la mujer, que, además de su consciencia, pone en el ambiente una seguridad de paz, de tranquilidad, que responde perfectamente a la conducta del pueblo, que supo respetarse, no empañando el triunfo de sus ideales con el más pequeño desmán.



Lazos rojos en las melenas, entusiasmo, alegría, que prende en los hombres al contemplar este grupo de señoritas, que forman la cabeza de una de las manifestaciones.



La más pequeña del grupo, enarbola la bandera, mientras sonríen todos con la íntima satisfacción de haber conseguido un ideal.



Mujeres y niñas se agrupan poseídas del entusiasmo del momento, que cambia un régimen por otro, sin disturbios ni sangre; sólo con la alegría de un pueblo que despierta.



Ellas van delante, con sus banderas, que añaden una nota más de color en la calle, estrecha para la muchedumbre jubilosa.



Una ciudadana vestida con los atributos de la República; el gorro frigio y la espada de la Justicia, cobijada por el pabellón del pueblo.



En el círculo, las muchachas estudiantes de la F. U. E., con la bandera de su agrupación, recorren la ciudad en la hora de la victoria. A la izquierda, tres lindas ciudadanas, con la banda de la República, se dejan admirar de las gentes. A la derecha, más banderas, más mujeres, poniendo de manifiesto la parte activa que han tomado en el regocijo de España, al advenir el nuevo régimen.